

ÍNDICE

<i>Prólogo</i>	9
<i>Introducción</i>	11
Aliaga, Delfina. « <i>La realidad signada</i> »	19
Botías, José Antonio. « <i>La vida como un juego de malabares</i> »	29
García-Sicilia Montero, Paloma. « <i>La búsqueda de la dignidad</i> »	37
Gil Herrera, Raquel. « <i>Encorsetando el dolor</i> »	51
González López, Francisco Javier. « <i>El estudio como terapia</i> »	69
Iversjö, Kenneth. « <i>La responsabilidad de uno mismo con su felicidad</i> »	79
Jiménez, Laura. « <i>De zapatos llenos de piedras</i> »	93
López Prado, Carmen. « <i>Cuando la discapacidad pasa inadvertida</i> »	111
Nuviala, Juan Antonio. « <i>El sentido del humor por montera</i> »	123
Pomar, Daniel. « <i>La opción de compromiso político</i> »	135
Tecglen, Claudia. « <i>La amistad como epicentro vital</i> »	145

LA REALIDAD SIGNADA

DELFINA ALIAGA

Me llamo Delfina Aliaga y soy profesora de lengua de signos catalana y presentadora de Webvisual¹, una televisión a través de Internet donde todos sus contenidos están en lengua de signos, tanto castellana como catalana. Es completamente accesible para todas las personas sordas que signan. Los contenidos son variados y se actualizan diariamente. La web pertenece a la Federación de Personas Sordas de Cataluña, FESOCA.

Me dieron a luz en el año 1968, en Barcelona. Nací sorda profunda; toda mi familia son personas sordas: mi padre, mi madre y mis hermanos. Entre mis hermanos y yo hay mucha diferencia de edad. Cuando nací, mi hermano Manuel tenía 17 años, y mi hermano Josep, 13.

Obviamente mi lengua materna es Lengua de Signos Catalana (LSC). Cuando era pequeña, tendría unos 4 años, iba a un colegio especializado para sordos en Montjuich, Barcelona, el municipal Fonoaudiológico; ahora se llama «Tres Pins». Allí fue donde aprendí a escribir en castellano.

Recuerdo que, en el parvulario, seríamos unos cuarenta alumnos/as sordos/as, distribuidos en dos grupos de veinte en cada uno. Algunos usaban audífonos para oír mejor. No era mi caso porque soy sorda profunda. En mi aula había un aparato adaptado para sordos, cuyo nombre no recuerdo, que tenía forma como de unos cascos grandes, como los que se llevan ahora para oír música por la calle. También había una pizarra, como en todos los colegios, un espejo para la lectura labial, etc.

En mi casa se usaba el catalán para hablar y escribir, al igual que entre los alumnos sordos. Pero los profesores, que eran oyentes, apenas conocían la LSC, así que nos trataban de enseñar el método oralista. Sin embargo, no captábamos todo lo que nos decían, a veces no sabíamos ni de lo que hablaban, por lo que apenas nos comunicábamos con ellos.

¹ Webvisual: www.webvisual.tv.

Amor y familia entre los pupitres

En EGB el número de alumnos sordos disminuía porque algunos hablaban muy bien y se cambiaron a un colegio normal, es decir, no especializado para sordos; otros dejaron de estudiar porque tenían dificultad para aprender. Cuando llegamos a octavo, había un solo grupo, de unos 15 alumnos. Por cierto, en 6.º de EGB fuimos de viaje a París, el típico viaje de fin de curso. Yo estaba enamorada de un chico sordo que se llamaba Francisco Javier, aunque le llamábamos Xavi. Desde hace 17 años, es mi marido. Una de mis mejores amigas, con la que coincidí en clase desde los cuatro años hasta 8.º de EGB, María Conteras, ¡ahora es mi cuñada! Como bien dicen, el mundo es un pañuelo. ¡Qué cosas tiene la vida!

Al acabar la EGB, con 15 años, algunos de mis compañeros estudiaron Formación Profesional con oyentes, pero, claro, en centros en los que no había intérpretes de LSC. Por eso mismo no me animé a seguir estudiando porque, sin poder usar mi lengua materna, no entendería la mayoría de las cosas. Fue a los 17 años cuando empecé a trabajar en el sector de la limpieza, sobre todo en oficinas de bancos, al igual que mi madre.

Cuando cumplí 21 años, me di cuenta de que necesitaba formación de alguna clase para aprender más cosas. Me enteré de que había unos cursos de informática con intérpretes de LSC. Y no me lo pensé dos veces: dejé de trabajar para apuntarme. Me especialicé en Ofimática. La mayoría de los quince alumnos éramos sordos profundos, aunque también los había con hipoacusia, que es la pérdida parcial de la capacidad auditiva. Ellos llevaban audífonos, yo no. Aunque la informática me resultó un tanto difícil, aprendí mucho y rápido, gracias a una intérprete de LSC. Adquirí conocimientos de programas como «Word perfect», «Word», «Excel», «Access», etc.

No tardé en encontrar un trabajo en el centro especial de empleo de Fucoda, la empresa dedicada a bases de datos de Fundosa (perteneciente a Fundación ONCE), donde estuve trabajando durante once años. Allí tenía compañeros que, como yo, eran discapacitados: ciegos, sordos, en silla de ruedas... Me encargaba de verificar cupones de la ONCE. Me gustaba lo que hacía. Mis compañeras Carmen y su hermana Irene, las dos sordas, me explicaron, cuando llegué, cómo iba la cosa y cómo se debían realizar las tareas. En esa etapa empecé a contactar con compañeros oyentes; antes nunca tuve un amigo oyente, siempre fueron sordos. También por aquel entonces nació mi primer hijo, Aitor, que es oyente.

Transcurría el tiempo y no me ascendían porque mi formación no era la adecuada, lo que me impedía estar contenta en el trabajo. Además, no había muy buen ambiente porque me daba la sensación de que los jefes desatendían a los sordos y les prestaban más atención a los oyentes porque se comunicaban con más facilidad y fluidez con ellos. Mi jefe era ciego; yo, sorda. Ahora la pregunta es: ¿Cómo nos comunicábamos? Pues la respuesta es bien sencilla, entre él y yo no había comunicación. Tenía que contarle a un compañero mío lo que quería que le dijese al jefe. Esto, como os podéis imaginar, era una gran barrera de comunicación.

Cuando cumplí los 30, me enteré de que había un curso para profesores de lengua de signos catalana que se organizaba en la FESOCA. Me interesó bastante y decidí apuntarme. Cuando lo empecé estaba embarazada de mi segundo hijo. Allí estudié y aprendí hasta el día del parto. Tuve otro niño, Adrián, que también es oyente. Una semana después de haber dado a luz, retomé el curso. No quería faltar a más clases porque me interesaba muchísimo y estaba siendo muy aplicada. Se notaba que los profesores eran sordos, había comunicación entre profesor y alumno, cosa de la que no disfrutaba en el colegio «Tres Pins». En aquel curso me sentí muy a gusto, lo entendía todo a la perfección. Al final lo aprobé y obtuve la calificación más alta. Me sentí muy satisfecha.

Mi verdadera vocación

Acabé de estudiar y rápidamente encontré trabajo como profesora de LSC para alumnos oyentes. Eso hice entre 2002 y 2007, ser profesora de LSC, de expresión corporal y de sistema internacional de signos en el Ciclo Formativo de Grado de Superior para los intérpretes de LSC, en el centro de CFGS² de Santa Teresa de Jesús. Allí aprendí mucho con mis alumnos; cada día iba a trabajar con motivación y tenía ganas de enseñar y aprender. Tuve claro que esa era mi vocación, ser profesora de LSC. Sin embargo, al poco tiempo tuvieron que cerrar el edificio donde se impartía el ciclo, porque la estructura del mismo era vieja, y lo demolieron.

En ese centro conocí a mucha gente, fundamentalmente compañeros de trabajo, sordos y oyentes. Una de ellas, María Tiscar, me comentó que iba

² CFGS: Ciclo Formativo de Grado Superior.

LOS ESTUDIANTES CUENTAN

a hacer las pruebas de acceso en la UNED para mayores de 25 años. Ambas queríamos obtener el título superior, que es parecido al de bachillerato, pero al principio tenía miedo. Además, no estaba segura de que pudiera aprobar aquel examen. Al final, me convenció y me presenté a la prueba de acceso. Me asusté al descubrir que había seis asignaturas, tres comunes y tres optativas. Estudié mucho pero suspendí. Estaba abatida, nunca había suspendido. Por ello fue por lo que se me pasó por la cabeza abandonar, creí que era muy difícil para mí.

Unos meses más tarde, encontré una oferta de trabajo para investigadores de LSC en la Universidad de Barcelona. Envié mi currículum, con los datos respecto de la prueba de acceso a mayores de 25 años de la UNED, por si acaso. Me llamaron e hice la entrevista. Me dijeron que trabajaría cinco horas semanales pero estaba encantada porque me interesaba mucho este trabajo, era importante para mí. Sin embargo, al no tener los títulos que pedían para desempeñar el puesto, no me seleccionaron. Volví a sentirme decepcionada.

Pero había una opción: la Universidad de Barcelona me ofreció una plaza para poder trabajar si aprobaba la prueba de acceso en la UNED. Me apunté de nuevo y retomé el estudio con ahínco, gracias al apoyo de mi marido. Él se ocupaba de nuestros hijos para que yo pudiera estudiar. Su apoyo fue decisivo, como el de UNIDIS, porque me facilitaron las cosas. Cuando pedí una adaptación para los exámenes, me permitieron traer a una intérprete de LSC y también más tiempo para contestar. Al final conseguí aprobar, aunque con la nota justa.

Estaba feliz. Después de aprobar me incorporé en la Universidad de Barcelona, donde estuve trabajando durante tres años. Mientras, me matriculé en Educación Social, aunque hubiese preferido Magisterio. Lástima que no esté en los planes de estudio de la UNED.

Actualmente estoy estudiando el primer curso de Educación Social. He cogido tres asignaturas anuales, pero no sé si me dará tiempo a todo: trabajar, hacer cosas de casa, cuidar de mis hijos... No puedo ir a las tutorías, ya que desde mi casa al centro de la UNED hay mucha distancia; además, el horario no me va bien. Tengo amigos sordos que están estudiando este mismo curso, pero nunca puedo ir con ellos porque no coincidimos. El contacto con los profesores, por estos mismos motivos, es casi nulo, estudio sola, se podría decir que en plan «autoaprendizaje», aunque me gustaría ir alguna vez a clase.

El foro de la página de la UNED me es muy útil porque es allí donde puedo recopilar apuntes. Nunca he comprado libros para la carrera, con los apuntes tengo suficiente para estudiar. Con una excepción, el manual de Psicología Evolutiva. Me interesa mucho este tema, porque me gustaría profundizar en los cambios que se producen en las personas con el paso del tiempo, es decir, con la edad. A esta materia también se le conoce con el nombre de «Psicología del ciclo vital», y estudia los cambios psicológicos a lo largo de toda la vida de las personas. Me encanta la relación entre la psicología y la edad, me fascina estudiar cómo la gente va modificando su actitud según se hace mayor. Lástima que no sacase buena nota en esa asignatura, a pesar de llevarla bien preparada. Me pondría nerviosa el día del examen.

No oigo, pero veo perfectamente

La UNED tiene muchas ventajas. Estudiar a distancia me permite hacerlo a cualquier hora, fines de semana, festivos... al principio, me daba vergüenza participar en el foro por si escribía mal ya que, al ser sorda, me cuesta estructurar correctamente las frases; a veces quedan *raras*, aunque creo que se entiende lo que quiero decir.

Desde mi punto de vista, los profesores de Educación Social son muy amables porque, cuando algún alumno les pide una información que le es necesaria, contestan rápida y claramente, proporcionándoles el material que les solicitan. Mi hijo mayor, Aitor, me ayuda con las frases que entrañan mayor dificultad o me explica algunas palabras que desconozco. Mis hijos, como bien os he comentado antes, son oyentes y, aunque su lengua materna es la LSC, aprendieron castellano y catalán en el colegio.

Esta carrera me atrae mucho, y algunas asignaturas están relacionadas con la LSC. Por ejemplo, en «Didáctica general» se analiza un curso de lengua de signos para niños y adultos dirigido a hijos e hijas de padres sordos, ya sean sordos u oyentes. El objetivo es abordar las necesidades de los niños y niñas con padres sordos de forma integral. Se trata de un espacio de enseñanza y perfeccionamiento de la lengua de signos catalana, a la vez que se ofrece una orientación familiar. La profesora no sólo actúa como docente sino también como consejera y mediadora de conflictos familiares, derivados en gran medida por una grave carencia de comunicación entre padres e hijos.

LOS ESTUDIANTES CUENTAN

Para que el programa cumpliera plenamente su función, las actividades han ido dirigidas a intervenir sobre los niños y niñas de forma específica en las siguientes áreas: Área de Socialización (adquisición y desarrollo de hábitos de autonomía personal y social y relaciones interpersonales), Conocimiento de la comunidad sorda y Comunicación (adquisición, desarrollo y mejora de la comunicación en lengua de signos y estrategias para la mejora de la comunicación).

Soy sorda, ya lo sabéis, y por ello encuentro a diario bastantes barreras de comunicación. Me gustaría poder examinarme en LSC, que es mi lengua materna, pero tengo que hacerlo en castellano. Además, los exámenes escritos entrañan más dificultades para los sordos, porque nos resulta más complicado expresarnos por escrito. Por eso, prefiero los exámenes tipo test. Pero quiero dar las gracias a los profesores de la UNED que me adaptaron los exámenes. También quiero dar las gracias a Alejandra Pereira, que para mí es una persona muy especial, que me ha ayudado mucho; me atendió cuando tenía dudas y me las resolvió todas y con mucha rapidez.

Cuando estudiaba algún fin de semana con amigos sordos, éstos me preguntaban: ¿Para qué estudias? ¿Para entrar en una Universidad? ¿Qué harás en el futuro? No te servirá siendo sorda... Sí, claro que me sirve. Incluso siendo sorda.

Podría contar muchas anécdotas que me han pasado en la UNED. Voy a relataros mi favorita, que sucedió la primera vez que pedí que me adaptaran algunas asignaturas (solicitando bien que las preguntas no fueran tantas o se me hicieran tipo test, bien que me acompañase un intérprete). El día del examen, el presidente del tribunal me dio un sobre con mi nombre. Sí, allí estaba el examen adaptado... ¡para alguien que no viera bien, ya que la adaptación que me habían asignado era que las letras tenían un tamaño gigante! No pude por menos que tomármelo a risa.

Información fresca

Actualmente estoy trabajando en Webvisual, como profesora de LSC, y soy una de las investigadores de LSC en la Universidad Pompeu Fabra, cinco horas a la semana. Aunque la mencioné al principio de esta historia, me gustaría hablaros un poco de Webvisual.

Es una televisión en lengua de signos vía Internet. Pertenece a la Federación de Personas Sordas de Cataluña, FESOCA, y ofrece todo tipo de contenidos en vídeos signados así como en texto. Es un espacio web que nos permite gozar de un mosaico informativo y lúdico conformado por noticias, tanto de interés general como específicas para la comunidad sorda, reportajes, documentales, cortometrajes, entrevistas, ofertas laborales y todo tipo de curiosidades.

Se fundó hace ahora siete años, y yo llevo trabajando en ella dos y medio. El propósito del proyecto Webvisual es que las personas sordas de cualquier parte de España tengan acceso a todo tipo de contenidos televisivos en lengua de signos, además de ser una herramienta de aprendizaje de esta misma lengua.

El equipo que trabaja en la actualización diaria del portal Webvisual está formado por cuatro personas. Una de ellas es el coordinador, una persona sorda encargada de mantener el contacto con entidades colaboradoras, tanto públicas como privadas. También se encarga de tareas de tipo técnico, como filmar, montar y editar vídeos o, incluso, narrar noticias y textos en lengua de signos ante la cámara.

Después tenemos al técnico especializado, que también es una persona sorda. Se encarga del rodaje, montaje y edición de vídeo. Yo, como presentadora, asumo funciones que van desde la preparación y adaptación de textos a la LSC, hasta la exposición de los mismos durante la grabación de los diferentes vídeos. Por último, una persona oyente, intérprete de lengua de signos, es la encargada de la redacción de textos en catalán y castellano, de interpretar a la lengua de signos algunas llamadas telefónicas, participa en las reuniones de trabajo que así lo requieran y desempeña diferentes tareas administrativas.

En mi tiempo de ocio voy a ver los partidos de fútbol de mis hijos; también nos gusta quedarnos en casa viendo unas películas subtituladas, e ir de vez en cuando al «Casal de Sords de Barcelona», CASAL, una asociación de personas sordas que organiza distintas actividades (conferencias, fiestas, etc.). Me he implicado mucho con esta asociación, a la que voy todos los martes porque soy la responsable del departamento de formación, que organiza cursos de informática básica o avanzada para personas sordas. Este curso se imparte de forma íntegra en LSC, con profesores/as sordos/as especializados en la materia.

Mi compromiso con la comunidad sorda

También soy coordinadora de LSC del CASAL, y enseño lengua de signos catalana a oyentes, con el fin de favorecer la comunicación y eliminar progresivamente las barreras de comunicación. Estos cursos pueden resultar de especial utilidad para profesores, logopedas, psicólogos, familiares de personas sordas, lingüistas, trabajadores de la Administración Pública, estudiantes, etcétera. En concreto, constan de cuatro niveles, con una duración de 120 horas lectivas cada uno, impartidos por un profesorado sordo reconocido por la FESOCA.

En el futuro me encantaría dedicarme a la investigación de LSC, porque hay muy pocos materiales para enseñar a los niños sordos y quisiera elaborar materiales útiles para su educación.

Y ahora que estamos terminando, me gustaría hablaros de algo que es muy importante para mí. Se acaba de aprobar el texto que regula el uso de la lengua de signos catalana, reconociéndola oficialmente. Doce artículos con varias disposiciones relativas al objeto de la ley, sus objetivos, definiciones legales así como el ámbito de aplicación de las mismas. Este texto garantiza el derecho del uso de la lengua de signos catalana en el ámbito de las administraciones públicas catalanas y regula el aprendizaje, la docencia, la investigación y la interpretación de esta lengua.

El título segundo hace referencia a los órganos de difusión, normativización y participación social. Esta ley es fruto del trabajo realizado por el grupo constituido hace dos años e integrado por las asociaciones representativas de la comunidad sorda signante: FESOCA, APANSCE³, Plataforma LSC, ACILS⁴, Instituto de Estudios Catalanes y la Secretaría de Política Lingüística de la Generalitat de Cataluña. Durante el transcurso del último trimestre de 2009, el proyecto de ley inició su andadura parlamentaria. Ahora es ya una realidad.

Con este reconocimiento, Cataluña se convierte en la primera región de España que regula una lengua de signos que no es el castellano, al ser el primer Gobierno que la reconoce como una lengua más de la sociedad catalana y le confiere el estatus lingüístico y social que le corresponde, a diferencia de otras leyes que son de tipo asistencial.

³ APANSCE: Asociación de Padres de Niños Sordos de Cataluña.

⁴ ACILS: Asociación de Intérpretes de Lengua de Signos y Guía-intérpretes de Cataluña.

FESOCA ha defendido los derechos de los ciudadanos signantes a elegir el destino de sus vidas mediante una lengua que les permite su desarrollo cognitivo, emocional y afectivo. La lengua de signos catalana es una lengua más de Cataluña, igual que el catalán, castellano y aranés. El aprendizaje de las lenguas suma, nunca resta.

¿Qué pasa con los medios de comunicación?

Leyes como la que acaba de ser aprobada en Cataluña son importantísimas para la integración de la comunidad sorda en la sociedad. Actualmente, en los medios de comunicación siguen existiendo muchas barreras. Tanto en la televisión pública como en la privada hay pocos programas subtítulos. Me gustaría que todos los espacios (series, informativos, concursos) fuesen accesibles para sordos. Ahora han puesto intérpretes de LSC, pero en pocos contenidos. Por ejemplo, en TV3 han añadido la interpretación a las noticias, pero sólo durante 5 ó 10 minutos por la mañana, mediodía y tarde. He calculado que en total se interpreta una media hora, repartida en los tres telediarios. Con las demás cadenas ocurre más o menos lo mismo.

Los debates políticos, por ejemplo, ni tienen intérpretes ni los subtitulan. Es una lástima, porque me interesa la política. Si se da el caso de que lo repiten, entonces ya sí que añaden subtítulos, pero nunca en directo. Y yo también, todos los sordos, como cualquier otro ciudadano, tengo derecho a la información. La Convención Internacional de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad establece la obligatoriedad de la igualdad de oportunidades y no discriminación. Eso implica que exista accesibilidad a la información, pero yo aún no la veo. Internet es el único medio de comunicación que me permite acceder a la información sin barreras.

Me gustaría que la comunicación entre personas sordas y oyentes fuera más fluida. Que al igual que nosotros hacemos esfuerzos para llegar hasta ellos, ellos se interesasen por nuestra cultura. La lengua de signos es también un modo de entender la vida. Es una realidad signada.